COFEM



Ficha de consejos prácticos 2:

Abordaje de la violencia de género facilitada por la tecnología contra mujeres de la política

Puntos clave



La violencia de género facilitada por la tecnología es un ataque sistémico contra la democracia:

La violencia *online* contra las mujeres que se desempeñan en la política no es una colección de incidentes aislados, sino una táctica coordinada y sistémica de misoginia y autoritarismo interconectados para silenciar a las mujeres, socavar la difusión de la verdad y disrumpir la participación de las mujeres en los procesos democráticos.



Las amenazas digitales tienen consecuencias en el mundo real

Es alarmante ver que cada vez más incidentes de violencia de género *offline* se derivan de ataques, abuso y acoso que comenzaron en línea



La acción colectiva y la rendición de cuentas basada en el sistema pueden servir como herramientas políticas

La resiliencia individual y el autocuidado son de extrema importancia, pero el cambio sostenible requiere una colaboración radical entre movimientos por los derechos de las mujeres, plataformas tecnológicas, Estados, medios y organizaciones internacionales para hacer cumplir los marcos derechos humanos, garantizar la rendición de cuentas y hacer que el costo del abuso deje de recaer sobre mujeres y niñas.



La respuesta proactiva y estratégica es no negociable

La respuesta eficaz excede el contrarrestar la desinformación e incluye identificar señales de advertencia temprana de mala información y desinformación, separar la respuesta personal de la acción estratégica y construir coaliciones de respuesta rápida para verificar, documentar y movilizar contranarrativas colectivas y mensajes de solidaridad.



Feministas y actores internacionales han investigado y producido un rico corpus de trabajos sobre las experiencias de violencia de género facilitada por la tecnología vividas por mujeres que se desempeñan en la vida pública.[1] Aunque las vivencias de las mujeres de la política se entrecruzan con aquellas de otras mujeres en la vida pública, las primeras se han explorado menos desde el punto de vista de los movimientos. Este libro de bolsillo se nutre de ese corpus y brinda reflexiones informadas, basadas en la evidencia e inspiradas en el movimiento y estrategias prácticas para fortalecer la acción colectiva contra la violencia de género facilitada por la tecnología contra mujeres de la política.

Se basa en experiencias compartidas durante Cambiar las narrativas para contrarrestar la discriminación de género, una sesión de Conocimiento como resistencia: Laboratorios de aprendizaje y diálogo organizado por COFEM y ONU Mujeres en el marco de la iniciativa ACTUEMOS para para poner fin a la violencia contra las mujeres, junto con evidencia empírica relacionada en torno a proteger la participación de las mujeres en el liderazgo, la toma de decisiones y los procesos democráticos

¿Cuál es el problema?

La violencia de género facilitada por la tecnología con frecuencia involucra una red de perpetradores que crean, comparten y difunden contenido abusivo de forma sistemática. Usando tácticas como acoso coordinado, reposteo masivo y amplificación algorítmica, estas campañas pueden escalar en cuestión de horas y se dirigen desproporcionadamente a mujeres en la vida pública, cuya capacidad para participar de forma segura en la política y la esfera pública de esta manera se ve limitada.[2] La violencia de género facilitada por la tecnología hace referencia a actos de violencia cometidos, asistidos, agravados o amplificados a través de tecnologías de información y comunicación y de plataformas digitales.[3]

Las mujeres son tomadas como blanco a causa de las relaciones de poder desiguales y de las normas de género profundamente arraigadas que perpetúan la discriminación, el control y la violencia. La violencia online es al mismo tiempo manifestación y motor de la desigualdad de género, con la consiguiente limitación de la seguridad, la autonomía, la participación de las mujeres en todos los aspectos de la vida. Las mujeres que están en los márgenes de múltiples identidades enfrentan mayores riesgos de violencia debido a los efectos compuestos de la discriminación y la exclusión estructural.

[1] Ver, por ejemplo, el estudio Tipping Point con directrices para monitorear la violencia en línea contra las periodistas.

[2] UN Women: Press Release. Seven in ten women human rights defenders, activists and journalists report online violence. December 09, 2025. Seven in ten women human rights defenders, activists and journalists report online violence | UN Women – Headquarters

[3] United Nations Population Fund. (2025, November 26). Technology-facilitated gender-based violence: A growing threat. https://www.unfpa.org/TFGBV

La evidencia revela la severidad de la violencia de género facilitada por la tecnología :

Participación democrática restringida

La evidencia cualitativa regional indica que la violencia de género facilitada por la tecnología lleva a abandonar la vida política —las mujeres atacadas rechazan buscar la reelección, dejan el cargo público—, lo que da como resultado una disminución de la visibilidad de las mujeres políticas y las que ejercen cargos públicos.[4]

Human cost

TFGBV has significant mental and physical health consequences for women in public leadership, including chronic stress, anxiety, depression, sleep disruption, and safety concerns that affect their professional and personal lives[5]

Barreras estructurales

La violencia de género facilitada por la tecnología es más que acoso individual; crea barreras estructurales a la participación política de las mujeres, al elevar los costos del liderazgo, disuadir de ser candidatas, debilitar la retención y socavar la democracia inclusiva.[7]

Evidencia en diferentes contextos

Un estudio transversal a lo largo de África —Adís Abeba, Nairobi, Kampala, Dakar y Johannesburgo— demostró que la violencia de género facilitada por la tecnología afectaba considerablemente la seguridad, el bienestar y la participación política de las mujeres que se desempeñaban en el ámbito político.[6]

Prevalencia

Alrededor del 70 % de las mujeres en la vida pública encuestadas —políticas, defensoras de derechos humanos, activistas, periodistas y trabajadoras de medios— afirmaron haber vivido violencia en el curso de su trabajo, lo que indica que la violencia de género facilitada por la tecnología es generalizada y no un fenómeno aislado. Dentro de este patrón más amplio, las políticas enfrentan dinámicas específicas, que se examinan en este libro de bolsillo.[8]

Violencia asistida por IA

Casi un cuarto (24 %) de las mujeres encuestadas informaron haber vivido violencia *online* asistida por IA, lo que demuestra de qué manera las tecnologías emergentes están ampliando la escala y la sofisticación del abuso de género.[9]

Efecto en cascada

La violencia *online* rara vez se queda en el mundo virtual. En ese mismo estudio, el 41 % de las mujeres hablaron de ataques *offline* vinculados al abuso en línea, lo cual confirma que las amenazas digitales comportan consecuencias físicas.[10]

La naturaleza generalizada de la violencia de género facilitada por la tecnología y su capacidad para profundizar las desigualdades estructurales mina el progreso logrado en igualdad de género, como en materia de perpetuación de la intimidación y la denigración de la representación de las mujeres en los procesos democráticos.

[4] Posetti, J., Williams, K., Hellmueller, L., Renaud, P., Shabbir, N., Aboulez, N. (2026). TIPPING POINT: Online Violence Impacts, Manifestations and Redress in the AI Age (UN Women: New York).

[5] Juanita and Herrera and Conor Lennon. Anxiety, Paranoia, Fear: The Consequences of Digital Violence Against Women. United Nations. March 12, 2025. 'Anxiety, paranoia, fear': The consequences of digital violence against women | UN News

[6] Neema Iyer, Bonnita Nayamwere and Sandra Nabulega. Alternate Realities, Alternate Internets. African Feminist Research for Feminist Internet. August 2020. https://www.apc.org/en/pubs/alternate-realities-alternate-internets-african-feminist-research-feminist-internet

[7] Chompunut Chalieobun. Thailand's evolving landscape for women's political leadership. WFD. May 12, 2026 https://www.wfd.org/commentary/thailands-evolving-landscape-womens-political-leadership

[8] Posetti, J., Hellmueller, L., Williams, K., Renaud, P., Aboulez, N., and Shabbir, N., UN Women (2025). The Chilling Escalation of Online Violence Against Women in the Public Sphere. New York. https://www.unwomen.org/en/node/608314

[9] Ibid

[10] Ibid

¿Por qué es importante?

Hay muchos ejemplos en todo el mundo de mujeres que se retiraron de una carrera política o renunciaron a un puesto político debido a incidentes de violencia de género facilitada por la tecnología. Esta experiencia socava la participación política de las mujeres y debilita el involucramiento político. En lugar de incidentes aislados, la violencia de género facilitada por la tecnología funciona como una herramienta estratégica para intimidar, desacreditar y silenciar a las mujeres que se desempeñan o buscan desempeñarse en un cargo público. Las formas de abuso varían. Sin embargo, una constante es que la violencia de género facilitada por la tecnología se basa en tácticas para deslegitimar a las mujeres líderes, desalentar su participación política y reforzar las barreras estructurales para la representación igualitaria de las mujeres.

Las mujeres que se desempeñan en la política son un blanco desproporcionado de ataques que explotan los estereotipos de género y las normas sociales. Algunos ejemplos son desinformación sobre su vida personal, estado conyugal o roles familiares; abuso y acoso sexualizado; compartir sin consentimiento imágenes íntimas o contenido sexual generado con IA; y campañas online coordinadas que cuestionan su integridad, competencia o legitimidad como líderes. Dichos ataques con frecuencia se intensifican durante períodos de elecciones y otros momentos de relevancia política, cuando pueden tener el mayor impacto en cuanto a resultados electorales y opinión pública. La gravedad de estos ataques tiende a empeorar en países con mecanismos de denuncia limitados y poca conciencia sobre la protección digital. Abordar la violencia de género facilitada por la tecnología por ende tiene que ver no solo con proteger los derechos y la seguridad individuales, sino también con salvaguardar la participación democrática, la inclusión política y la integridad de los procesos electorales.

Las consecuencias de la violencia de género facilitada por la tecnología están bien documentadas. Puede disuadir a las mujeres de ingresar en la política, presionar a candidatas para que se retiren de las elecciones, obligar a funcionarias elegidas a renunciar, reducir su involucramiento público y desalentarlas de expresar sus opiniones políticas en línea. Además de este impacto sobre mujeres individuales, la violencia de género facilitada por la tecnología socava los procesos democráticos al limitar la competencia política, reducir la diversidad de voces en la toma de decisiones públicas y debilitar la capacidad de la ciudadanía para elegir a partir de un conjunto representativo de candidaturas. Cuando se echa a las mujeres de la política mediante el abuso online dirigido, disminuye la calidad y la inclusividad de la gobernanza.

Experiencias provenientes de muchos países ilustran patrones comunes y muestran cómo, en forma constante, los patrones que emergen son los mismos.

Las imágenes sexuales se usan para humillar y expulsar: En Estados Unidos, la representante Katie Hill renunció al Congreso en 2019 luego de que se filtraran y circularan en línea imágenes íntimas.[11] En las elecciones generales de 2024 en Irlanda, Gráinne Seoige fue blanco de un ataque con imágenes pornográficas generadas con IA que apuntaban a desacreditar su campaña.[12] También en 2024, en Ruanda, Victoire Ingabire fue víctima de imágenes sexuales manipuladas en X (antes Twitter) en un evidente intento de humillarla y silenciar su voz pública.[13]

En Kenia durante las elecciones generales de 2022, se usaron ataques a los roles maritales y familiares, cuando cuentas falsas coordinadas difundieron en Facebook narrativas falsas sobre el estado conyugal, la vida familiar y la integridad de Helen Tullie Apigo.[14] Esta misma táctica se usó en las elecciones presidenciales de Uganda en 2021, durante la cual Nancy Kalembe sufrió ataques de género que cuestionaban su estado conyugal y su aptitud para liderar.[15]

Además, los perpetradores también usaron estrategias basadas en el abuso para forzar el retiro. En Canadá, Sandra Jansen se retiró de la carrera por el liderazgo político luego de incesantes ataques en línea por sus visiones feministas y por su apoyo a los derechos reproductivos.[16]

Todos estos actos para debilitar a las mujeres políticas apuntan en última instancia a sacarlas de la vida pública.

[11] Sarah D. Wire. Katie Hill 'I am leaving because of a misogynistic culture that gleefully consumed my naked pictures'. Los Angeles Times. October 31, 2019. https://www.latimes.com/politics/story/2019-10-31/katie-hills-gives-her-final-floor-speech

[12] Harry Finnegan. Star's Hell "Biggest regret of my life", says ex-RTE star Grainne Seoige as she opens up on vile abuse during Dail run campaign. The Irish Sun. Updated November 23, 2024. https://www.thesun.ie/tv/16148535/grainne-seoige-vile-abuse-biggest-regret-general-election-decision/

[13] Association for Progressive Communication (APC). "Human rights in the digital context in Rwanda". Accessed July 08, 2026. https://www.apc.org/en/pubs/human-rights-digital-context-rwanda

[14] UN Women. Online harassment risks pushing Kenyan women out of politics. September 13, 2023. https://www.unwomen.org/en/news-stories/feature-story/2023/09/online-harassment-risks-pushing-kenyan-women-out-of-politics

[15] Collaboration on International ICT Policy for East and Southern Africa (CIPESA). Brief: Digital Threats to Women in Politics- during the Uganda 2021 election. 2021.

[16] Erika Tucker. Sandra Jasen withdraws from Alberta PC leadership race citing hostile takeover. Global News. Updated November 10, 2026

El impacto de la violencia de género facilitada por la tecnología contra mujeres que se desempeñan en la política y las que se ocupan de asuntos públicos excede lo individual. La violencia de género facilitada por la tecnología pone en riesgo la integridad democrática y los derechos humanos al:

Socavar la integridad y la participación democráticas

Estos ataques apuntan a silenciar a las mujeres, suprimir su involucramiento y obstaculizar la participación democrática. Cuando las mujeres enfrentan barreras para participar en la vida pública, la inclusión democrática se reduce y se eliminan las vallas de contención contra la corrupción y el autoritarismo.[17]

Intensificar las normas misóginas y las violaciones a los derechos humanos

La violencia de género facilitada por la tecnología viola la ley internacional de derechos humanos y refuerza los comportamientos misóginos. Cuando las mujeres políticas sufren ataques en línea, estos sofocan su libertad de expresión y alimentan amenazas y abusos.[18]



Alterar el liderazgo eficaz

Cuando las mujeres líderes están obligadas a lidiar con la violencia incesante, su bienestar mental sufre y se ven abrumadas a nivel emocional debido al ataque online, lo que puede causar que les falte energía para cuestionar las acciones, leyes y políticas del Gobierno. Esto compromete su capacidad de ser líderes eficaces.[19]

Reforzar la desigualdad estructural

La violencia de género facilitada por la tecnología a menudo convierte el género, la sexualidad y la etnia en armas para ampliar la desigualdad estructural, política y de liderazgo.[20]

[17] International IDEA. Violence against women in the digital space: A growing threat to democracy. November 27, 2025. https://www.idea.int/blog/violence-against-women-digital-space-growing-threat-democracy

[18] United Nations General Assembly 79 Session. Secretary General Report. Intensification of efforts to eliminate all forms of violence against women and girls: technology-facilitated violence against women and girls. October 08, 2024. https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2024/10/intensification-of-efforts-to-eliminate-all-forms-of-violence-against-women-report-of-the-secretary-general-2024

[19] Ibid

[20] Ibid



Experiencia e incidencia de mujeres de la política

"Me atacaron por ser la esposa de mi exmarido, cuando en realidad soy la ex, pero en las noticias siguen diciendo que soy la esposa. Si lo piensas, es desinformación, pero me di cuenta de que esto es incluso más sistemático de lo que pensaba, ya que editaron mi página en Wikipedia para incluir estas narrativas."

Kunthida Rungruengkial, exparlamentaria de Tailandia.

En la Cumbre del G20 del 2025, organizada en Sudáfrica, ex y actuales parlamentarias y líderes políticas describieron la violencia de género facilitada por la tecnología como una pandemia que se propaga a través de las fronteras, crece sin control y socava la participación política y el progreso de las mujeres. Llamaron a una intervención más urgente y polifacética, como medidas regulatorias y marcos legales sólidos para disuadir a los perpetradores. Las parlamentarias y senadoras concordaron en que la violencia de género facilitada por la tecnología impacta de forma negativa en su participación en la política y limita el avance de su carrera.

Durante la sesión de ACT sobre *Cambiar las narrativas para contrarrestar la discriminación de género*, las panelistas compartieron las estrategias que han usado para convertir las experiencias personales de violencia de género facilitada por la tecnología en impulso político:

Autocuidado

El bienestar emocional y físico es fundamental para una lucha que es a largo plazo. Se empieza reconociendo la vulnerabilidad y siendo consciente de los propios límites.

Respuesta sistemática

Ninguna política individual puede hacerse cargo sola de la respuesta. Un equipo o una comunidad pueden brindar pasos claros para la documentación, la escalada y el desarrollo de contranarrativas.

Restauración de la narrativa

Reconstruir la propia historia y nombrar la violencia de género facilitada por la tecnología como un acto político expone la naturaleza estructurada de estos ataques, en lugar de reforzar un falso relato de fracaso personal.

Estas estrategias no son teóricas. Las siguientes historias puestas en foco muestran cómo dos organizaciones las pusieron en práctica: Pollicy, movilizando una respuesta rápida y coordinada durante una elección, y Solidarity Alliance of Women in Politics, construyendo redes para apoyar a las mujeres antes y después de los ataques.

En foco

Pollicy

En 2022, Pollicy, un colectivo feminista de tecnólogas, científicas de datos, creativas y académicas de Uganda, documento cómo las políticas fueron blanco en las elecciones keniatas a través de #campañas coordinadas que usaron rumores sexuales y narrativas sobre la etnia como armas para desacreditarlas.

"Empleamos una rápida coordinación y restauración de la narrativa con verificadoras de hechos, investigadoras de datos y organizaciones por los derechos de las mujeres para documentar el contenido abusivo, como capturas de pantallas, URL y marca de tiempo, mapear los patrones conductuales coordinados, contrarrestar narrativas arraigadas en datos no verificados y amplificar los mensajes de solidaridad a través de redes de confianza. En simultáneo, se publicaron las conclusiones en medios de prensa, priorizando la remoción de hashtags y relatos dañinos y reencuadrando las narrativas de las candidatas".

Danai Daisy, Pollicy

Solidarity Alliance of Women in Politics

Kunthida Rungruengkial es integrante de Solidarity Alliance of Women in Politics, un espacio político cuyo trabajo transforma la participación política de las mujeres, creando una red solidaria de mujeres en la política en Bangkok para intervenciones con apoyo entre pares a través de su partido político, Future Forward Party.

"Progressive Movement Foundation en Bangkok lanzó una incubadora para futuras políticas. Al final de su primera cohorte, había entrenado y mentoreado a cincuenta mujeres. Diez de ellas se presentaron como candidatas en las últimas elecciones generales de Tailandia. Dos parlamentarias surgieron de esta iniciativa".

Kunthida Rungruengkail

Principios rectores: Colaboración radical y responsabilidad compartida

Hay tres principios que subyacen a toda respuesta efectiva ante hechos de violencia de género facilitada por la tecnología contra mujeres en roles públicos:

1

Nadie lucha sola.
La violencia de género facilitada por la tecnología no puede ser enfrentada por una sola persona. Exige una rendición de cuentas colectiva y coordinada por hechos que son, en esencia, violaciones a los derechos humanos.

2

Hay que anticiparse y no simplemente reaccionar.
Los ataques siguen patrones, y los patrones pueden predecirse. Preparándose antes de que ocurran los ataques, las mujeres pueden definir sus propias narrativas, crear medidas sólidas de protección digital y separar las respuestas emocionales personales de las públicas y estratégicas, como demostró Pollicy durante las elecciones generales keniatas de 2022.

3

Un ataque a una es un ataque a todas.
Cada agresión a una mujer de la política embiste contra la credibilidad de todas las mujeres en la vida pública. La solidaridad por ende debe ser rápida y transnacional y estar concentrada en defender recíprocamente la legitimidad de la otra, para que el daño *online* nunca se convierta en el ruido de fondo de la identidad pública de una mujer.

Puesta en práctica de los principios

¿Cómo creamos juntas un mundo digital que proteja los derechos de las mujeres de participar, liderar y detentar cargos públicos? Se necesita actuar en tres niveles:

Individual

Sepa por qué se hace este trabajo: un claro sentido de propósito sostiene una presencia pública a lo largo de un ataque incesante. Conozca sus límites e integre el autocuidado y la recuperación en su plan a largo plazo, en lugar de tratarlos como algo adicional.

Red

Comparta inteligencia sobre ataques emergentes con redes de confianza, a fin de que la defensa sea rápida y colectiva, y no solitaria. Crear estructuras de solidaridad que nutran y mentoreen a futuras políticas, institucionalizando el apoyo antes de que se necesite.

Estructural

Mantenga coaliciones permanentes con verificadoras de hechos, investigadoras y redes de seguridad digital feministas que sean capaces de documentar el abuso, mapear el comportamiento coordinado y publicar contranarrativas oportunas. Sobre todo, hay que hacer que el costo del abuso deje de recaer sobre las mujeres que son blanco de él y que vaya a los responsables: las plataformas deben rendir cuentas legal y financieramente por no prevenir el daño y los perpetradores por causarlo.

Recomendaciones prácticas

Profesionales e investigadoras

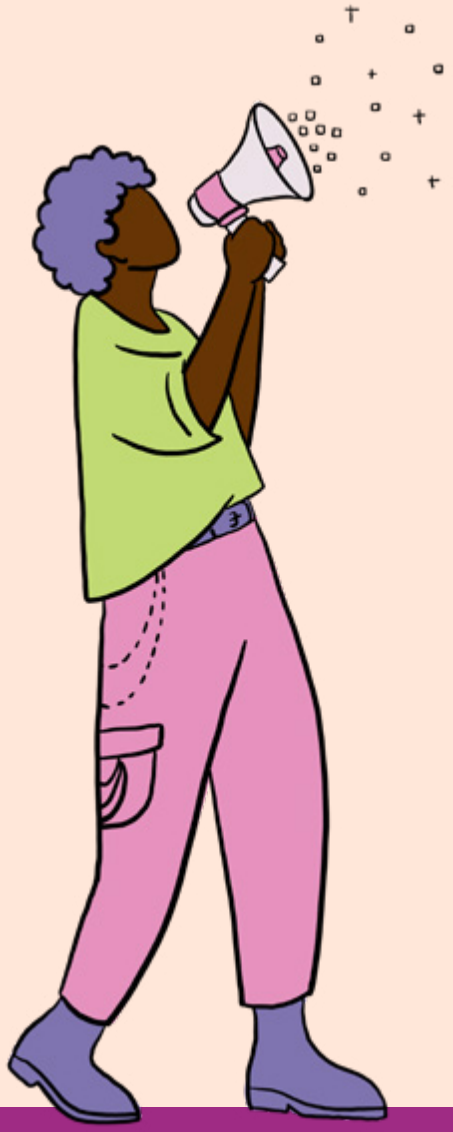
Colaboren y usen la evidencia emergente para crear una respuesta sistemática rápida y utilicen las investigaciones para mapear patrones coordinados y presionar a las plataformas para acceder a grandes conjuntos de datos para monitorear el abuso.

Donantes

Apoyen la participación de las mujeres en la vida política y pública y, a través del desarrollo de habilidades técnicas, como entrenamientos y talleres para abordar la violencia de género facilitada por la tecnología, financien la creación de equipos de respuesta rápida.

Responsables de políticas, Estados

Regulen el desarrollo y la distribución de tecnologías de IA diseñadas para abusar de las mujeres. Mover el costo del abuso hacia arriba a través de regulaciones y no mera presión reputacional.



Recursos adicionales

1. Becker Castellaro, Sebastian, et al. Artificial Intelligence and Information Integrity: Latin American Experiences. Policy Paper No. 34. 2025. https://www.idea.int/publications/catalogue/artificial-intelligence-and-information-integrity-latin-american-experiences

2. Repository of UN Women's work on technology-facilitated violence against women and girls. (2025). https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2025/03/repository-of-un-womens-work-on-technology-facilitated-violence-against-women-and-girls

Agradecimientos

Este texto fue escrito por Jennifer Chinoye Amadi y revisado por Leah Goldmann, Joy Watson e integrantes del equipo de violencia contra las mujeres de ONU Mujeres. Contó con el diseño de Mara Ayuningtyas y Léa Drougard y las ilustraciones de Sarah Imran. Un agradecimiento especial a las organizaciones de derechos de las mujeres que participaron en la serie Aprendizaje y diálogo de COFEM que nutrió de información este artículo. Esta publicación fue producida por COFEM en el marco de la iniciativa ACTUEMOS para poner fin a la violencia contra las mujeres y las niñas creada por ONU Mujeres con financiamiento de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de COFEM y no necesariamente reflejan las visiones de la Unión Europea o de ONU Mujeres.

Cita sugerida

Coalición de Feministas para el Cambio Social (COFEM). Introducción, Bytes de resistencia: Abordaje de la violencia de género facilitada por la tecnología (2026).